



Como Red de Tejidos Interculturales y Descoloniales de Trabajo Social latinoamericano y Caribeño expresamos nuestro apoyo y solidaridad con el proceso de movilización social que vienen desarrollando diferentes sectores del país, al cual no ha sido ajena la comunidad estudiantil, docente, profesional y los diferentes colectivos y organizaciones de esta profesión disciplina/indisciplinada.

En el contexto de los últimos días en Colombia acudimos a un proceso de movilización y protesta social que inicia el 28 de abril como respuesta al proyecto de Reforma tributaria del Gobierno, que por un lado atenta gravemente las situaciones de la población más vulnerable, sin importar los impactos generados por la pandemia que ha acrecentado problemáticas de desempleo e informalidad, violencias de género, conflicto armado, entre otras. Por el otro, mantiene excepciones tributarias para las elites del país y las multinacionales.

Estas manifestaciones si bien se han incrementado desde los últimos días hacen parte de un descontento generalizado que se vive en el país desde años atrás y que en el 2019 recoge exigencias que tiene que ver con el cumplimiento de acuerdos del procesos de paz desarrollada con las FARC, la financiación de la educación pública superior, la protección y respeto a los derechos las comunidades indígenas/originarias, afro descendientes y campesinas, el asesinato a líderes y lideresas sociales, la corrupción, la reducción de las brechas y violencias de género, las garantías en los procesos de movilización y protesta.

La situación vivida durante los últimos días en Colombia devela la perpetuación de un sistema colonial, patriarcal y moderno, fundado en valores violentos que conllevan al exterminio y aniquilación de la vida y sus diversas formas de expresión. Acciones violentas que históricamente hemos enfrentado desde las luchas colectivas, cotidianas y las múltiples formas de “Alzar la voz” contra la opresión y la vulneración. En este sentido, reconocemos que las manifestaciones actuales que vive este país no son ajenas a las movilizaciones de Chile, Bolivia, Ecuador, así como, cada uno de los países de Latinoamérica y del Caribe en los cuales se evidencian las consecuencias de un orden social profundamente injusto y deshumanizante que se ha configurado de forma global y que se mantienen a través de lógicas de explotación de la vida en todo sentido para acrecentar los intereses de una élites nacionales e internacionales que controlan la democracia.

En el sentido anterior:

1. Repudiamos el abuso de autoridad y la barbarie con la que el gobierno colombiano ha respondido a las manifestaciones y movilizaciones de la población, en la que hay evidencias claras de abusos de la autoridad de diferente tipo entre ellos masacres a jóvenes, violaciones a mujeres, judicialización de jóvenes, uso de armas.
2. Invitamos a la comunidad estudiantil, docente y profesional de trabajo social en Colombia y América Latina a vincularse a las manifestaciones y a participar en las diferentes expresiones de resistencia, que vienen realizando colectivos de trabajadores, mujeres, indígenas, afrodescendientes y campesinos, continuar manifestando nuestra indignación y el descontento social generalizado, privilegiando el cuidado a la vida. Hacer esta lucha visible en diferentes escenarios, a partir de diferentes estrategias y medios.



3. Reivindicamos nuestro compromiso con la protección y cuidado de la vida, por lo tanto, rechazamos las propuestas de reforma tributaria, reforma a la salud, aspersión con glifosato de los cultivos de coca y matanza de líderes sociales que profundizan las injusticias de la mayoría de la población.
4. Requerimos del diálogo y la visibilización de la situación que vive el país con otras y otros procesos a nivel de Latinoamérica y el Caribe, que conlleven a la concientización y la unión de fuerzas desde diferentes sujetos sociales.
5. Motivamos a la creación de mingas de pensamiento, convites, juntanzas, diálogos y conversación frente a la situación actual que vivimos en el país, desde la universidad, el barrio, las organizaciones, con el objetivo de diseñar estrategias colectivas para la visibilización, el cuidado, escucha y apoyo mutuo en estos momentos de crisis.
6. Solicitamos enfáticamente la desmilitarización de los territorios y rechazamos que se estigmatice la protesta social y a quienes participan de ellas, estudiantes, docentes y comunidad en general. La movilización continúa a lo largo del territorio nacional, es válida, legítima y amparada por la constitución política.

¡¡Nos solidarizamos en nuestras luchas de hoy, ayer y siempre con los pueblos y colectivos del Abya Yala, Anáhuac, Tawantinsuyu y del Sur Global¡¡